

ANÁLISIS DE LA TENDENCIA DE LA MORTALIDAD POR HOMICIDIOS EN MÉXICO ENTRE 2000 Y 2010

Claudio Alberto Dávila Cervantes

Ana Melisa Pardo Montaña

Resumen extenso

A nivel general, la violencia es un tema complejo, dadas las características del fenómeno y las consecuencias que tiene para la sociedad. Entre los crímenes violentos, los homicidios son, sin duda alguna, una expresión extrema de graves problemas sociales que están presentes tanto en los más amplios y públicos sectores de la sociedad como en las relaciones ínter-subjetivas propias del ámbito privado. Entre los años setenta y ochenta, conjuntamente con un incremento significativo de las tasas de homicidios en algunos países de Latinoamérica, el estudio de la violencia inseguridad y delincuencia organizada creció al enfocarse en los problemas sociales en lugar de hacerlo en los individuales. En México sin embargo, el interés en el tema ha aumentado aun más debido al incremento de los acontecimientos violentos que se ha suscitado en los últimos años. En el caso de esta investigación, considerando el incremento de la violencia homicida que se ha suscitado en México en los últimos años, se tiene como objetivo principal de esta investigación analizar, los niveles, las tendencias y el impacto de la mortalidad por homicidios entre 2000 y 2010 a nivel nacional y estatal; utilizando para ello las tasas estandarizadas de mortalidad y los Años de Vida Perdidos (AVP) entre las edades de 15 a 49 años.

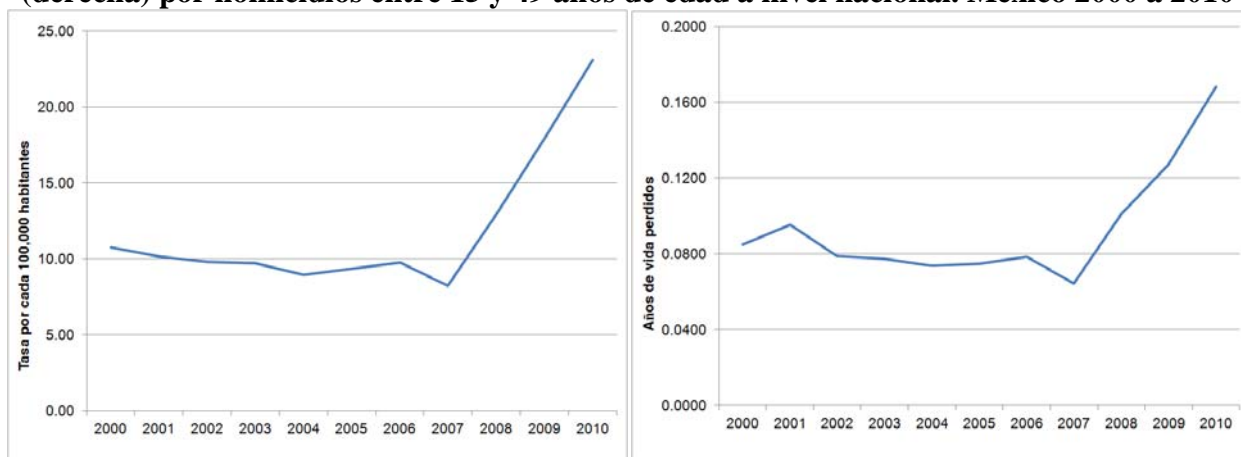
La información para realizar este estudio se obtuvo de las Estadísticas Vitales de Mortalidad del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y del Consejo Nacional de Población (CONAPO) en México. El análisis que se realizó es de tipo descriptivo, transversal y comparativo. Se calcularon las tasas estandarizadas de mortalidad por homicidios tanto a nivel nacional, como estatal. Se calcularon los AVP propuestos por Arriaga (1996), para determinar cuántos años de vida en promedio pierde la población por homicidios entre los 15 y 49 años. Se utilizó el supuesto de mortalidad debería haber sido nula entre las dos edades elegidas para el

análisis. Esta técnica es una de las principales herramientas para medir los cambios en el nivel de la mortalidad y la mortalidad por causas.

Resultados a nivel nacional

En el año 2000, los homicidios representaban alrededor del 2.5% del total de muertes registradas en México, cifra que se modificó a un 4.4% en el 2010. La tasa de homicidios en el país mantuvo una tendencia decreciente desde el año 2000 al 2007 disminuyendo la tasa en un 23.4% entre esos años (gráfica 1). A partir de 2008 se modifica la tendencia y la tasa se incrementa significativamente hasta situarse en poco más de 23 homicidios en el 2010; cifra que es más alta que la máxima observada desde 1979 a la fecha (alcanzada en 1986 con 20 homicidios por cada 100,000 habitantes). Los AVP presentan una tendencia análoga. El cambio relativo de la mortalidad por homicidios, entre los 15 y 49 años de edad de 2000 a 2007, fue una disminución del 23.95% (provocando un incremento de 0.02 en la esperanza de vida temporaria nacional entre las edades consideradas) y entre 2007 y 2010 se presentó un incremento relativo de 160.7% de los AVP (o una disminución de la esperanza de vida temporaria nacional de casi 0.17 años)

Gráfica 1 – Tasas estandarizadas de mortalidad (izquierda) y Años de vida perdidos (derecha) por homicidios entre 15 y 49 años de edad a nivel nacional. México 2000 a 2010



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI y CONAPO, México 2000 a 2010

Análisis a nivel estatal

Un rasgo importante de la violencia es que existe un pequeño número de estados, que son considerablemente más violentos que el resto del país, y ésta se ha ido concentrando más todavía con el paso del tiempo. En este sentido, hay 9 estados que tuvieron tasas de homicidios mayores

que el nivel nacional en el 2010, los cuales son: Chihuahua, Sinaloa, Durango, Nayarit, Guerrero, Baja California, Morelos, Tamaulipas y Sonora. Si se analiza esta situación en el año 2000, se tienen 13 entidades federativas que presentan un nivel de mortalidad mayor al nivel nacional (a diferencia de los 9 en 2010), lo que corrobora, hasta cierto punto, la concentración de la mortalidad por homicidios en un número menor de entidades federativas (Gráfica 1).

Gráfica 1 – Mapa de tasas estandarizadas de mortalidad por cada 100 000 habitantes, por entidad federativa, 2010 México.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI y CONAPO, México 2000 a 2010

Discusión

Los resultados presentados en esta investigación permiten corroborar el incremento de la violencia que se ha suscitado en los últimos años en el país con un enfoque particular en los homicidios, después de un periodo en el cual la tendencia de la mortalidad por esta causa era descendente. Frente a este significativo incremento de la violencia homicida en el país es indispensable realizar estudios multidisciplinarios y con enfoques diversos que den cuenta del carácter multicausal del fenómeno. Esto es, al analizar el fenómeno creciente de la violencia, sus características, y específicamente en cuanto a sus causas particulares, algunos autores señalan aspectos de carácter social, como la pobreza, la exclusión social, falta de empleo, entre otros.

No obstante, dichas causas pueden servir para explicar cambios en periodos largos, pero en el caso de lo sucedido en México en los últimos años, se cree que debe existir otro tipo de factores para explicar el súbito crecimiento de los homicidios. En principio, la explicación oficial que se da respecto al crecimiento de este fenómeno son las continuas competencias entre organizaciones

de contrabando de drogas, quienes se atacan entre sí, con el objeto de acaparar el mercado tanto a nivel interno como internacional; así como a los recientes esfuerzos gubernamentales en contra del narcotráfico, lo que he generado un continuo enfrentamiento entre el gobierno y las organizaciones de tráfico de drogas (Escalante, 2011).

En el caso mexicano por lo tanto, las condiciones socioeconómicas y políticas existentes en el país como el atraso económico, la pobreza, la desigualdad social, la exclusión social, educativa y laboral o la debilidad del Estado, el resquebrajamiento de valores como el respeto al derecho de los demás, la solidaridad, la corrupción, la rápida urbanización sin planificación y los acelerados cambios demográficos (Concha-eastman, 2002), así como las estrategias gubernamentales frente al narcotráfico que han implicado constantes enfrentamientos de fuerzas gubernamentales con grupos criminales, que conjuntamente con los ajustes, reacomodos y pugnas al interior de los cárteles de la mafia (Hernández-Bringas y Narro-Robles, 2010), se han traducido en un incremento repentino de la violencia, lo que se ha traducido en más muertes. Debido a ello se considera que será necesario analizar, la tendencia de los homicidios en los próximos años y las políticas ejercidas por el gobierno en la lucha contra el crimen organizado, para poder delimitar con mayor certeza, las causas que en los últimos años, han generado el incremento de la violencia en este país.

Otro aspecto importante es que el incremento de la mortalidad por homicidios no se ha dado de manera homogénea en todos los estados del país. Esto es, se tienen estados como Chihuahua (que explica el 45% del aumento de los homicidios en México en 2010), Sinaloa, Durango, Nayarit, Guerrero y Baja California que presentan la mayor mortalidad por homicidios en el país actualmente. Se puede argumentar que la violencia en México se está centralizando cada vez más en algunos estados del país (Escalante, 2011), especialmente en la región norte del país (gráfica 3). Para el 2010, 23 de los 32 estados del país se encontraban por debajo de la media nacional, mientras que en estados como Chihuahua, Sinaloa, Durango, Nayarit, Baja California, Nuevo León y Aguascalientes, el incremento de la mortalidad por homicidios ha sido significativo.